

La violencia existe

«*Más allá de cualquier estándar de medida, Latinoamérica ocupa el lugar de una de las regiones más violentas del mundo. La violencia y el crimen se han convertido en serias amenazas para las relativamente frágiles democracias que allí existen*». (Fruhlin Hugo: Crime and violence in Latin America, 2003).

Ciertamente hoy en día existen variadas reacciones frente al fenómeno de la violencia. Dada la magnitud del fenómeno de la VIOLENCIA podemos encontrar una infinidad de descripciones del concepto, que van desde lo más teórico hasta lo más simple y experiencial. Tanto a nivel de entidades gubernamentales como en organizaciones de ayuda a personas que sufren violencia.

Le invitamos ir al origen de la palabra **violencia**. Proviene del latín y se refiere a: “*el que usa continuamente la fuerza*”¹.

Teniendo en cuenta estas raíces, cuando hablamos de Violencia nos referiremos a **un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psíquicos a otros seres**. Muchas veces se asocia con la agresión física, aunque también puede ser psíquica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o por la sociedad. Una forma extrema de violencia son los crímenes. Distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a aceptar o no aceptar² ciertas formas de violencia.



La Violencia es una sola, pero tiene mil caras. Es decir, existen varios tipos de violencia de los cuales destacamos a la **violencia física** que se relaciona con el uso de la fuerza humana para deteriorar las condiciones de otro ser, objeto, o si mismo, abarcando golpes, cachetadas, empujones, patadas, heridas por armas de fuego, armas blancas, y todas aquellas que van en detrimento de la vida. La **violencia verbal y/o emocional** que son todos aquellos actos en los que una persona lastima psicológica y moralmente a otra, por medio de agresiones, gritos, desprecios, insultos, mentiras, falta de respeto a la privacidad, falta de respeto a sus creencias e ideas, comentarios sarcásticos y burlas que exponen la víctima al público. Incluye expresiones como "eres inútil" o "no sirves para nada".



También existen otros tipos de violencia que se han hecho cada día más comunes en nuestra sociedad como la **Violencia Sexual, Violencia en la TV, Violencia Ambiental, Violencia Escolar “Bullying”, Violencia Intrafamiliar (VIF), Violencia de Estado, Violencia de Género, Violencia Deportiva (en los Estadios), Violencia en Videojuegos, Humor, Música; Terrorismo; Violencia entre Razas, Violencia entre Clases Sociales, Suicidio, Homicidio, Femicidio, Violencia Urbana**³, etc.

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia se ha convertido en uno de los principales problemas de salud pública en el mundo. Cada año, más de 1,6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente. Los expertos en salud pública señalan que esos datos no son sino la punta del iceberg, puesto que la mayor parte de los actos violentos se cometen puertas adentro y quedan sin registrar. La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años, y es responsable del 14% de las defunciones entre la población masculina y del 7% entre la femenina. En un día cualquiera, 1.424 personas mueren en actos de homicidio, casi una persona por minuto. Aproximadamente una persona se suicida cada 40 segundos. Unas 35 personas mueren cada hora como consecuencia directa de un conflicto armado.

Se calcula que, en el siglo XX, 191 millones de personas perdieron la vida como consecuencia directa o indirecta de un conflicto, y bastante más de la mitad eran civiles. Algunos estudios han demostrado que en algunos países los gastos sanitarios causados por la violencia representan más del 5% del PIB.⁴

¹ Sitio web: <http://etimologias.dechile.net/?violencia> – 2010

² Sitio Web: <http://violenciaviolence.blogspot.com/2009/09/estadisticas-sobre-la-violencia-en.htm> -2009

³ Sitio Web: <http://www.oni.escuelas.edu.ar/2001/bs-as/violencia/paginas/gral.htm>

⁴ Sitio Web: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/pr73/es/> - 2002

Un creciente número de personas no quieren vivir más: no tiene seguridad en sí misma, han perdido el significado de la vida, y el sentido de integración a la sociedad, es decir, la sociabilidad. Estas personas, posiblemente, cultivan la rabia y el odio por la vida y para ellas el suicidio se convierte en una forma de venganza contra la vida, contra si mismos y contra la sociedad.

El siglo XX se recordará como uno de los siglos más violentos que haya tenido la humanidad. El siglo que más desarrolló tecnologías al servicio del odio y de la venganza. Todo ello, auspiciado por gobiernos que proclamaron la búsqueda de la paz, de la democracia y de la libertad.

CAUSAS DE LA VIOLENCIA: La pobreza por si misma es un factor de riesgo para la violencia, sin embargo, no es causa de la conducta violenta, por el contrario, está asociada a la ansiedad causada por la incertidumbre, las condiciones económicas precarias y el hacinamiento. El estrés puede traducirse en acciones violentas para aquellas personas predispuestas a las conductas agresivas (bien sea por naturaleza o por cultura). La frustración y el estrés son disparadores de situaciones de violencia, pero no estrictamente causa o factor de la violencia. Por lo mismo, la pobreza, aunque se asocia fácilmente con la violencia no es necesariamente su causa.

EFFECTOS DE LA VIOLENCIA: Los hombres jóvenes son los que más sufren los efectos de la violencia. Son más propensos a la violencia social y doméstica quienes tienen bajo nivel socioeconómico, los desempleados, los que abusan del alcohol o de las drogas.

La violencia es de naturaleza multi-causal e incluye factores de riesgo a nivel de la sociedad, de la familia y de los individuos mismos. En un estudio regional llevado por el Banco Mundial, se subraya la desigualdad de ingresos como factor de riesgo importante en la generación de violencia en cuanto que eleva peligrosamente el sentimiento de rabia, de privación y exclusión que se constituyen en peligrosos resortes de la conducta violenta. La pobreza necesariamente no es causa de la violencia. Puede ocurrir que la pobreza dispare la violencia social especialmente cuando va asociada a altas desigualdades en el ingreso, alto desempleo y poca educación en los jóvenes (PAHO, 1998) Sin embargo, puede ocurrir todo lo contrario: que la violencia sea la causa de la pobreza cuando los desheredados de la tierra, no cuentan con formas no violentas para reivindicar sus derechos. Es grave ser pobre, pero es más grave tener rabia por ser pobre. Un pobre con rabia es doblemente pobre. Con frecuencia los programas de desarrollo de los gobiernos olvidan esta enfermedad escondida.

Esta reflexión busca sostener primero que el paradigma centenario de responder a la violencia con más violencia, comienza a perder sentido; y segundo, que las raíces de la violencia no son solamente raíces objetivas (pobreza, exclusión, justicia y corrupción) sino también, raíces subjetivas (odios, rencores y deseos de venganza acumulados).

La falta de control de las emociones y sobre todo de la rabia, el desconocimiento de medios para la transformación de odios, rencores y deseos de venganza son unas de las causas más profundas que subyacen a la manifestación de todo tipo de violencia.

PROPUESTA:

La transformación de la rabia, del odio y de los deseos de venganza, es el paso fundamental para lograr una paz duradera y sostenible.

El Perdón y la Reconciliación que ESPERE desarrolla y enseña son herramientas, como las dos manos que interactúan y cooperan para construir la paz duradera.

Felicidades por aventurarse a recorrer los caminos más auténticos de la espiritualidad. Nadie es tan grande como cuando perdona y se reconcilia. Felices los que trabajan

